

# SOLUCION SOCIALISTA: INTENSIFICAR EL CAOS

Por Jorge Ossandón Gaete,  
Profesor de Economía  
Universidad Católica

ECONOMIA

El Senador Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista, pronunció un discurso radiodifundido el día 14 de Agosto, frente a los trabajadores de la industria Cobre Cerrillos, para referirse a la crisis económica. Este discurso fue publicado in extenso por el diario "El Siglo" bajo el título "Verdades y Mentiras de la Situación Económica que vive Chile".

El señor Altamirano comienza diciendo una mentira; afirma que "la economía en su conjunto creció en un 2,1 por ciento entre los años 1964 y 1967, y apenas un 1 por ciento entre 1967 y 1970.

Para demostrar la falsedad de esta afirmación, basta recurrir a los datos oficiales de Odeplán publicados en el volumen "Antecedentes Sobre el Desarrollo Chileno 1960-

70". Aquí se señala que el Producto Geográfico Bruto creció un 5 por ciento en 1965, 7 por ciento en 1966, 2,3 por ciento en 1967, 2,9 por ciento en 1968, y 3,1 por ciento en 1969, o sea, más de un 20 por ciento en el lapso de esos cinco años.

El mismo Señor Altamirano se contradice, mostrando su confusión, cuando más adelante afirma que la producción to-

tal de bienes y servicios aumentó durante los tres últimos años del gobierno de Frei en 10 por ciento: ¿Quién lo entiende, entonces?

Luego de continuar con una serie de afirmaciones engañosas —como aquella en que asegura que ahora existe mayor cantidad de alimentos por habitante sin mencionar que el volumen de importación de alimentos ha

debido triplicarse—, llega por fin a una verdad.

En efecto, dice textualmente: "Los déficits son enormes en el sector fiscal y en el conjunto de las empresas del Area Social. Por lo tanto, es también muy grande la expansión monetaria, la emisión de billetes y el endeudamiento público con el Banco Central. A su vez, esa expansión monetaria constituye un factor explosivo de incalculables efectos en el proceso inflacionario. Y ese aumento de dinero circulante sirve de apoyo a una gigantesca campaña de especulación, de mercado negro, de acaparamiento, que acelera aún



más el fenómeno inflacionista".

## CIFRAS

Para ilustración del lector, podemos corroborar estas palabras con algunas cifras. Se estima que el déficit fiscal alcanzará a los 130 mil millones de escudos en 1973, aproximadamente la mitad de todo el gasto. Incluso el Ejecutivo solicitará en estos días un suplemento al Presupuesto por más de 30 mil millones de escudos en vista de los enormes compromisos que ha contraído. Más aún, el endeudamiento de las empresas del Area Social en el Banco Central supera los cien mil millones de escudos. Todo esto se financia con emisión inorgánica, por lo que la cantidad de dinero se cuadruplicará durante 1973, provocando una inflación que bien puede llegar al 400 por ciento o 500 por ciento.

El señor Altamirano culpa a la Oposición de estos cuantiosos déficits, y se niega a reconocer las causas principales: la ineficiencia del aparato burocrático estatal, su afán de estatizar toda la economía, la baja productividad del Area Social, la calamitosa política de precios, el despilfarro de los interventores, el uso político de los recursos del Estado, la irracional política cambiaria, etc.

Asegura el señor Altamirano que la burguesía posee más dinero que nunca, y para demostrarlo indica que los restaurantes y sitios de diversión más lujosos están permanentemente llenos.

## AMIGOS

Yo no sé si el señor Altamirano es asiduo de estos lugares y habrá comprobado con sus propios ojos lo que afirma, pero me siento inclinado a creerle. Por de pronto, ciertos restaurantes son los únicos lugares en donde se puede todavía encontrar algo que comer —aunque sea a precios altísimos— para quienes no pueden ocupar su tiempo en hacer largas colas. Pero hay una razón más profunda. En las economías socialistas, se da habitualmente el caso de personas adictas al régimen que obtienen ingresos muy por encima de la población: los aprovechadores, especuladores, favoritos, interventores, comisarios políticos, amigos personales, etc., que constituyen la nueva clase, los nuevos ricos. Este fenómeno se aprecia con bastante nitidez en el Chile de hoy. Con la discriminación y el sectarismo se aplasta a unos y se enriquece a otros.

En medio del caos y el "desapelote", las personas honestas cargan con el "costo social", mientras los deshonestos acumulan fortunas de la noche a la mañana.

Pero lo más dramático del discurso de Altamirano es la "única salida" que él propone: "profundizar el proceso"; en buenas cuentas, intensificar la crisis, acelerar el caos.

Es evidente que el marxismo no logrará imponerse en Chile mientras no haya sometido a la clase media, destruyendo su

## EN INFORME ECONOMICO DE CARLOS ALTAMIRANO, EL SENADOR SOCIALISTA REVELA GRAN CONFUSION EN CUANTO A LAS CIFRAS

standard de vida, liquidando su poder de consumo, desbaratando sus organizaciones.

Frente al problema del desabastecimiento, Altamirano propone el racionamiento absoluto, a la cubana. ¡Buena manera de abastecer al Pueblo: racionando! ¿Por qué no busca, mejor, una manera de aumentar el abastecimiento?

## INFLACION

Frente al problema de la inflación, Altamirano propone intensificar el control tributario y aumentar los impuestos que gravan a la "burguesía". ¡Buena manera de crear confianza entre los chilenos: despojar aún más a los que algo todavía producen! ¿Por qué no busca, mejor, la manera de aumentar la eficiencia del sector público, de disminuir las pérdidas, de hacer producir el Area Social?

Frente a la política de precios, Altamirano propone aumentar la discriminación de los precios, o sea, aumentar la distorsión, la intervención estatal, la politiquería, y la arbitrariedad con que los planificadores de Dyrinco manejan a su manera la suerte de la pequeña industria y del comercio.

Frente a la especulación, Altamirano propone la declaración obligatoria de las existencias de materias primas y de productos terminados, y la estatización de las compañías de seguros y las notarias. Esta es la men-

talidad marxista: resolver el problema con medidas represivas y totalitarias. ¿Por qué no busca, mejor, la manera de eliminar las causas de la especulación?

Frente al problema de la escasez de harina, el señor Altamirano propone muy inteligentemente, "expropiar los 15 grandes molinos, como forma de control efectivo de una alta proporción de cereales".

## COMO MINISTRO

Uno se hace la pregunta: Si controlar la escasez provoca la abundancia, ¿Por qué, entonces no ha aumentado la producción en las industrias estatizadas?

Hacia el final del discurso, en medio de una lírica confianza en la fuerza irreversible del proceso, propone por ahí Altamirano, como forma de descentralizar la economía, "una acción decisiva para trasladar masivamente a provincias a profesionales y técnicos que hoy se frustran en Santiago".

¡Felizmente aún nos encontramos en un país democrático! En caso contrario, no cuesta imaginar se a un personaje como Carlos Altamirano convertido en Ministro de Economía, que luego de destruir las actividades productivas de aquellos que no son sus adictos, debe que técnicos y que profesionales se han "frustrado" en el proceso, y los envía a Siberia... ¡Perdón! a provincias, dentro de la más idealista inspiración estaliniana.